estas nuestras calamidades personales, vergonzosas pero familiares; y son mas y mas raros los que creen de buena fe que un poder sobrehumano preside acá. Apenas existe en nuestros recuerdos, el oceano religioso e infranqueable que protegía y justificaba el retiro del pensador y del justo replegado sobre si mismo. Hoy no diría Marco Aurelio con la misma serenidad: "Ellos se buscarán refugios, chozas rústicas, riberas de los mares, montañas: por lo demás, tu te escaparás de la costumbre de desear bienes semejantes. Así las cosas, aquello será un hecho en un hombre ignorante e inhábil mientras que a ti se te permite a la hora que quieras meditar. En ninguna parte el hombre tiene retiro mas tranquilo, menos turbado para sus asuntos, que aquel que halla en su alma, en especial si el tiene en si las misiones cuya contemplacion basta para gozar al instante de una calma perfecta, la cual no es otra, en mi sentir, que un orden perfecto de nuestra alma. A la hora presente hay algo que no se parece al orden de nuestra alma; o mas bien se trata de ordenar todas las cosas que no se hallaban en tiempo de Marco Aurelio, es decir los tres cuartos de desdichas humanas que por intangibles, ininteligibles, inmóviles y fatales que fueran, han pasado a ser reales, esplicables, presentes y humanos.

M. MAETERLINCK.

("*Le Temple Enseveli*" páginas 81—82.
Fasquelle, 11, rue de Grenelle.)

Fragmento La investigacion libre y desinteresada de la verdad vale por ella misma, por las alegrías que da a quien la practica, por el profundo sentimiento de libertad y de responsabilidad que ella

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.